

LA CASA DEL NINFEO DE BILBILIS (Calatayud, Zaragoza) Intervención arqueológica de la Escuela Taller de Restauración de Aragón

J. CARLOS SÁENZ PRECIADO*
JOSÉ FABRE MURILLO**
MARÍA LASUÉN ALEGRE**
ROMINA LUESMA GONZÁLEZ**
ALBERTO SEVILLA CONDE**
IRENE VILLALBA BARRIO**

Nombre del yacimiento: Bilbilis (Calatayud-Zaragoza).

Adscripción cultural: Celtíbero-Romano.

Año de actuación: 2005 (Campañas XXXIV y XXXVI) (N.º Exp. 079/2005).

Director: Carlos Sáenz Preciado.

Organismo financiador: Dpto. de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón -Instituto Aragónes de Empleo-.

Los trabajos arqueológicos efectuados en el yacimiento de *Bilbilis* forman parte del proyecto de formación de los arqueólogos¹, restauradores², químicos y biólogos³ de la Escuela Taller de Restauración de Aragón⁴ (XII-2004 a

XII-2006), cuyo fin es la de formar equipos multidisciplinares, una necesidad perentoria de la arqueología de hoy en día. Por ello, en el trabajo arqueológico desarrollado, ya sea directamente en campo, o en laboratorio, están

* Arqueólogo. Profesor de Arqueología de la Escuela Taller de Restauración de Aragón casaenz@unizar.es

** Licdos/as en Historia. Arqueólogos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón.

¹ El equipo de arqueólogos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón está integrado por los firmantes de este artículo.

² Los trabajos de restauración están siendo dirigidos por Susana Morales Ramírez y Alicia Payueta Martínez, restauradoras de la Escuela Taller de Restauración de Aragón, con un equipo integrado por los restauradores: Mónica Arcusa Rubio, Beatriz Ausejo Gutiérrez, Irache Bellosta Ordóñez, Maialen Gallego Careaga, Raúl Godina Barroso, Teresa González Sariñena, Ana Rodríguez Muñoz, Eva Sanmartín Martínez

³ Los análisis están siendo realizados en el Laboratorio de Investigación de Bienes Culturales de la Escuela Taller de

Restauración de Aragón a cuyo frente se encuentra Ramiro Alloza Izquierdo (Químico) con un equipo formado por: M^a. Paz Marzo Berna (Químico), Jordán Esteso Martíne (Biólogo), Nieves Laborda Lobe (Auxiliar de Laboratorio), Raquel Lacasta Arrieta (Técnico Superior de química ambiental Nuria Ferrer Santolaria (Técnico Superior en análisis y control).

⁴ La Escuela Taller de Restauración de Aragón se ubica en Cuarte de Huerva, C/ Avda. de San José 5, nave 6, C.P.50.027. E-mail: etrestauración@aragon.es. Director José Manuel López Gómez. La Escuela edita la revista *Kausis* en la que se publican los trabajos realizados por ella, así como otros vinculados con la restauración arqueológica y afines. Igualmente queremos agradecer al Prof. Manuel Martín-Bueno, director de las excavaciones de Bilbilis el apoyo prestado para la realización de estos trabajos en el yacimiento.

participando conjuntamente todos estos profesionales del patrimonio⁵.

La selección del lugar de actuación de la Escuela Taller en el yacimiento de *Bilbilis*⁶, sectores C.III y C.IV, responde a que éstos sectores reúnen las condiciones más idóneas para desarrollar el programa formativo y de actuación de los alumnos/as de dicha Escuela.

I. Situación geográfica de los trabajos

Los trabajos arqueológicos se han desarrollado en la zona central del yacimiento, o lo que es lo mismo de la ciudad romana, en los denominados sectores C.III y C.IV, siendo una zona que en su momento estuvo plantada de almendros, lo que ha supuesto que algunos pavimentos y muros apareciesen alterados por la acción de sus raíces (Fig.1).



Figura 1. Vista General de la zona de actuación. En primer término la Casa del Ninfeo en el que se aprecian las piletas del juego de agua. Al fondo el edificio indeterminado denominado C.IV.

Desde esta zona, una pequeña altitud (622-632 m s.n.m) conformada por la unión de las laderas de los cerros de San Paterno y Bámbola, se domina no sólo el centro cívico de la ciudad, ya que a sus pies discurre el *cardo maximus* que unía las termas y el foro, sino también las barriadas orientales de *Bilbilis* conformadas en torno al denominado Barranco de los Sillares (Fig.2).

Las excavaciones efectuadas en campañas anteriores habían puesto al descubierto un conjunto de estructuras aterrazadas pertenecientes a una serie de edificaciones que pensamos pudieron conformar un único edificio cuya función hasta el momento está sin determinar. Por un lado nos encontramos con el denominado sector C.III⁷, identificado como un ninfeo situado al exterior de dicha estructura, al que hay que relacionar una serie de estancias que en el momento de su excavación (1981 y 1982) se identificaron



Figura 2. Fotografía aérea. Enmarcado por un círculo la zona de actuación.

⁵ Sáenz Preciado; C., Fabre, J., Lasuén, M^a. Luesma, R., Sevilla A. y Villalba, I., "Los trabajos arqueológicos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón en *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza)", *kausis* 3, Zaragoza, 2005, pp.21-34; Morales Ramírez, S. "La cooperación entre arqueólogos y restauradores", *kausis* 3, Zaragoza, 2005, pp.35-41.

⁶ La bibliografía referida al yacimiento de *Bilbilis* es muy extensa, tanto la que se desprende directamente de los trabajos arqueológicos efectuados en las campañas arqueológicas iniciadas en 1971, como de los estudios históricos e historiográficos realizados sobre ella. Ante la imposibilidad de presentar por falta de espacio una selección de obras nos remitimos al artículo publicado en el n^o1 de esta misma revista (Martín-Bueno y Sáenz Preciado, 2004, 44-

47), en el que junto a una selección bibliográfica se encuentra una breve aproximación y visión general de lo que fue el *Municipium Augusta Bilbilis*, un asentamiento celtibérico promovido al rango municipal que sufrió una amplia y costosa reforma urbana en época augustea que la dotó de un monumental conjunto foral, teatro, termas, etc. acorde a las necesidades de una ciudad que se había convertido en el centro neurálgico, político, social y económico de una amplia comarca.

⁷ Martín-Bueno, M., "Bilbilis: Arquitectura doméstica", *La Casa Urbana Hispanorromana*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1991, pp.177-178; Guiral Pelegrín, C. y Martín-Bueno, M., *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1996, pp.347-422.

como pertenecientes a una vivienda adosada⁸ y por otro lado el sector C.IV⁹ que parece corresponder a un edificio público de función indeterminada, si bien en su última fase se aprecia una modificación hacia un uso industrial, posiblemente vinculado a la transformación del vino.

La importancia de este edificio de disposición aterrazada, adaptada a la orografía del terreno, radica, a parte de su monumentalidad al conservarse paramentos que presentan alzados de 2,35 m. de altura, en que pertenecen al momento de monumentalidad de la ciudad, iniciada en época de Augusto y continuada durante el reinado de Tiberio, si bien la presencia del ninfeo corresponde a las reformas urbanas de la ciudad efectuadas en época flavia (MARTÍN-BUENO y SÁENZ PRECIADO, 2004, 268). Por otra parte, la recuperación de este edificio mediante su excavación-exhumación y posterior consolidación de sus revestimientos, paramentos y elementos estructurales, revalorizará notablemente la puesta en valor del yacimiento, ya que la monumentalidad de las estructuras conservadas así lo permite.

II. Los trabajos arqueológicos

Tras la excavación de 1981-1982 las estructuras y pavimentos aparecidos fueron de nuevo cubiertos, comprobándose, una vez efectuada su reexcavación en la campaña de 2005, el aceptable estado de conservación de los pavimentos de mortero blanco, así como de los muros y sus revestimientos, apreciándose en éstos últimos la necesidad de proceder a su consolidación. En

1982 se recuperó una serie de conjuntos pictóricos pertenecientes a varias paredes de adobe desplomadas sobre el nivel de abandono de las habitaciones (GUIRAL y MARTÍN-BUENO, 1996, 364-372). Lo inconcluso y parcial de los trabajos desarrollados motivó que la primera actuación a realizar por la Escuela fuese la de finalizar la excavación de la entonces denominada estancia 4 para recuperar el resto de los paneles que no lo fueron en campañas anteriores.

La intervención arqueológica en primavera de 2005 (Fig.3) se inició con una reexcavación de las estancias ubicadas en la zona sur del ninfeo (Espacios 4, 5 y 6), si bien de estos dos últimos espacios simplemente se conocía su existencia al efectuarse en su momento un pequeño sondeo comprobatorio. Posteriormente se amplió la zona de excavación hacia el sur y el

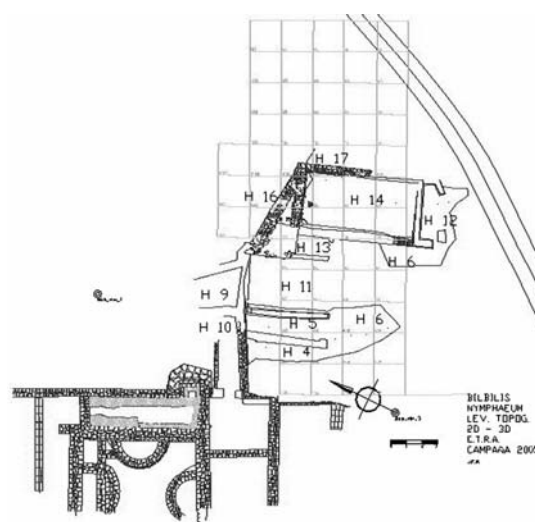


Figura 3. Plano general de la zona de actuación en la Casa del Ninfeo.

⁸ El sector C.III, también denominado como *Domus del Ninfeo*, se sitúa en un lateral de la zona central del yacimiento conocido como *Campo de los Camafeos*, denominado así por el Conde de Samitier (Samitier, 1907) ante el alto número de entalles y camafeos que recogía los agricultores en sus labores agrícolas y que posteriormente le eran vendidos o regalados yendo a engrosar su colección particular, en parte perdida tras su muerte. Las excavaciones pusieron al descubierto un conjunto de habitaciones relacionadas directamente con una fontana o ninfeo monumental que apoyaba en una cisterna (Martín-Bueno, 1975, 216-217, denominada como C-2 en la clasificación efectuada, si bien en el plano general del yacimiento que se presenta en el mismo artículo, Lám.2, aparece erróneamente señalada como C-1). El juego de agua se realizaba mediante tres pilas semicirculares, una central y otras dos laterales, de las que únicamente ha quedado la cimentación y el nivel del suelo en donde se apoyaban, además de la mencionada cisterna. En la parte sur del ninfeo, y vinculado él, se

localizó una serie de estancias atribuidas a una vivienda. De dichas estancias se ha conservado el nivel principal que daba a la calle, posiblemente el *cardo maximus*, de la que se habían delimitado tres estancias. La estructura presenta dos fases: la primera fechada en la primera mitad del siglo I y la segunda en época flavia, momento en el que se debe construir el ninfeo alterando parte de la estructura de la edificación primitiva.

⁹ Martín-Bueno, M., Sáenz Preciado, C. y Uribe Agudo, P. "Excavaciones arqueológicas en *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza): Informe preliminar de la campaña de 2003", *Saldvie 4*, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2004, pp.477-478; Martín-Bueno, M. y Sáenz Preciado, C. "Excavaciones arqueológicas en *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza): Informe preliminar de la campaña de 2004", *Saldvie 5*, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 2005 (e.p.).

este del ninfeo buscando delimitar los muros de cierre de las estancias ya conocidas, determinándose que la denominada estancia 5 (GUIRAL y MARTÍN-BUENO, 1996, 349) correspondía a un pasillo que actuaba de distribuidor entre los espacios 4, 6 y 11, observándose modificaciones en los muros que parecían indicar una cierta transformación de la planta de la edificación, a la que posteriormente nos referiremos.

La excavación permitió localizar la caída de su techumbre abovedada cuyo estado de conservación era tan excepcional que se optó por dejarla *in situ* (u.e.030) (Fig.4), procediendo posteriormente a su consolidación, al igual que el revestimiento del muro norte o de cierre del pasillo, así como del pequeño zócalo que a modo de pequeño bocel corre paralelo al muro occidental del pasillo.

Las estancias 4, 6 y el espacio 5

En el transcurso de la excavación del espacio 5 se recuperó parte de la decoración mural de su muro oriental, si bien en la cara perteneciente al espacio 11, que como el de la mayor parte de la



Figura 4. Caída in situ de la techumbre del espacio H.5.

estructura era de adobe apoyado sobre un zócalo en *opus incertum* de aparejo de tan sólo dos hiladas, si bien en algunos tramos únicamente se empleó una. El muro se había quebrado por el centro apareciendo fracturado en dos grandes planchas sobre el pavimento, que como en el resto de las estancias descubiertas de este edificio era de terrazo de mortero blanco. Hay que señalar que la caída de este muro arrastró, o supuso, el hundimiento también del muro occidental del espacio 5. Ello fue debido a la extrema fragilidad que se desprendía de mala construcción de éste, apenas una hilada de piedra a modo de basamento con un recrecimiento de adobe.

El panel pictórico recuperado¹⁰ corresponde a una muestra mural de 203 cm de ancho, por una altura máxima de 130 cm, perteneciente al II Estilo Pompeyano (Fig.5). De la misma forma barajamos la hipótesis de encontrarnos ante una habitación de 220-230 cm de altura, según cálculos basados en las medidas y modulaciones que se han podido establecer a partir de la decoración conservada, sin descartar que ésta estancia se correspondiese con un *triclinium*, si bien tampoco hay que descartar que se tratase de un *tablinum*, si bien por el tamaño de la estancia parece más probable la primera atribución.

La importancia de este conjunto radica en lo escasez de restos pertenecientes a este estilo aparecidos en la P. Ibérica, lo que ha hecho que sea difícil establecer fases o sistematizarlos estilísticamente. A este conjunto hay que añadir los

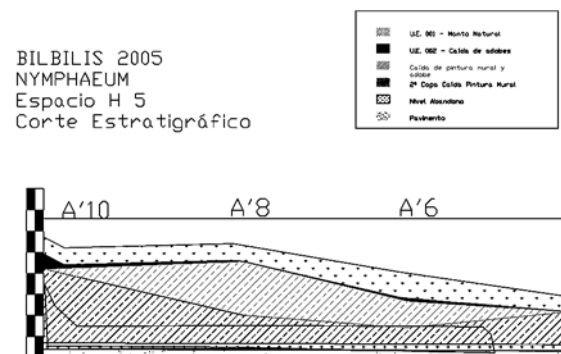


Figura 5. Corte estratigráfico del espacio H.5.

¹⁰ El estudio de este conjunto pictórico acaba de comenzar, de ahí que no podamos adelantar unas conclusiones, más cuando una parte importante de conjunto se encuentra todavía en vías de recu-

peración, teniendo previsto que se realice en la campaña de primavera de 2006.

restos aparecidos en *Tarraco*, *Emporiae* y *Celsa*, junto a otros de menor entidad, a los que hemos de añadir otro procedente de *Bilbilis* de la denominada habitación H.24 de la *Domus 2* de la *Insula I* o Barrio de las Termas (Lope Martínez, 2005, e.p.). El estudio de todos éstos llevó a Guiral y Mostalac (1995, 454) a establecer el origen itálico de los talleres que las ejecutaron, fenómeno también constado en *Glanum* y *Nimes*, lo que lleva a pensar en la existencia de talleres organizados trabajando conjuntamente en algunos yacimientos de la *Narbonensis* y de la zona fronteriza de la *Hispania Citerior*.

Los elementos muebles aparecidos son más bien escasos, ya que el material cerámico vinculado a uu.ee. superiores se limitó a producciones de c.c.o, c.c.r. c. de almacenaje, c. engobada, etc., siendo lo más interesante una tapadera de e.i.r.p., por lo excepcional de su aparición, así como una serie de piezas de *sigillata* hispánica decorada pertenecientes al estilo de círculos, característico de finales del s.I d.C., sin que en el nivel de abandono se hallase más material significativo¹¹ (Fig.6). En las uu.ee. 005 y 006 vinculadas al espacio H.5 se hallaron varios fragmentos de un vaso de paredes finas de la forma Mayet XLII, la carena de otro vaso Unzu 3, y el borde de una jarra de *t.s.h.* de la forma Hisp.32, entre otro material menos significativo.

También hay que mencionar la aparición en varias uu.ee. (002, 023) de pequeños fragmentos pertenecientes a los *infundibula* de varias lucernas de volutas de forma indeterminada, así como pequeños fragmentos de vidrio en las



Figura 6. Detalle de la caída perteneciente al revestimiento de la estancia H.11.

uu.ee. 002 y 036, principalmente cuellos de ungüentarios. En la estancia H.6 además se hallaron restos de un posible mueble de madera, sin que descartemos que se tratase de la decoración de una puerta, de la que se habían conservados una serie de apliques de bronce, principalmente clavos de cabeza redonda y varios remaches de hierro (u.e.021).

El numerario aparecido se limita a un as indígena de la ceca bilbilitana hallado dentro de una bolsada de cenizas (u.e.045) que cubría directamente parte del pavimento de la estancia 6, si bien el estado de conservación en el que apareció impide ser más preciso, así como abundantes clavos de hierro procedentes de los soportes ligneos de la techumbre de las distintas estancias en las que se ha trabajado. También hay que mencionar el hallazgo en los niveles superficiales de estancia H.5 (u.e.002) de un "dinerillo de la cruz"¹², denominación que se daba a la moneda de vellón acuñada en el reino de Aragón que valía la mitad de un dinero¹³.

¹¹ Hay que destacar que en los niveles superficiales, así como en las uu.ee.002 ó 006, entre otras, vinculadas a niveles de adobe procedentes del hundimiento del edificio, la aparición de cerámica pintada indígena, cuyo origen debemos atribuirlo a la erosión producida en las terrazas superiores, cuyos rellenos de época augustea se hizo con material de esa época republicano.

¹² El "dinerillo de la cruz" era tanto como una meaja o un óbolo, suprimiéndose su acuñación por real orden en 1718, siendo hasta entonces una de las monedas más habituales y populares que circulaban por Aragón a lo largo de la edad media al posibilitar los intercambios económicos diarios de pequeña entidad.

¹³ Su aparición en este lugar no debemos interpretarlo como síntoma de una ocupación medieval del edificio, sino más bien como una pérdida o extravío casual, al no encontrarse en este sector de la ciudad ningún otro elemento que podamos vincular al medievo,

si exceptuamos en el nivel de derrumbe del edificio localizado en el sector C.IV el enterramiento en cista de un niño de apenas unos meses al que le acababan de salirle los dientes de leche (MARTÍN-BUENO, SÁENZ y URIBE, 2005, e.p.) La ocupación medieval de la ciudad se produjo en torno al foro en siglos XIII y XIV, en cuyas estructuras, especialmente en el criptopórtico transformado en una pequeña iglesia convertida en ermita tras el abandono del poblado, se localizó una necrópolis de tumbas de lajas. En el transcurso de las excavaciones efectuadas en el foro se localizaron varios restos escultóricos pertenecientes a la decoración figurada del posible tímpano de la portada de la iglesia, ya abandonada, en ruinas y convertida en una paridera. De la misma manera se constataron reutilizaciones y adaptaciones en los edificios del foro, así como en el teatro, observándose tapiados y compartimentaciones internas.

La estancia 14 y los espacios 7 y 8

El hecho de que se efectuasen una serie de sondeos previos al inicio de la excavación en extensión de esta zona del edificio, hizo que se denominasen como espacios 7, 8 y 14 lo que finalmente resultó ser una única estancia, posiblemente un almacén, cuyas paredes aparecieron recubiertas con mortero blanco que en algunas zonas había sido decorado con unos simples trazos o líneas rojas.

Sobre el nivel de abandono (u.e.015) de la estancia se pudo apreciar como se había desplomado el piso superior, documentándose las improntas de varias de las vigas que lo sustentaban (u.e.083), así como un gran fragmento de dicho techo (u.e.084) que se había quedado apoyado contra el muro norte de la estancia (Figs.7 y 8).

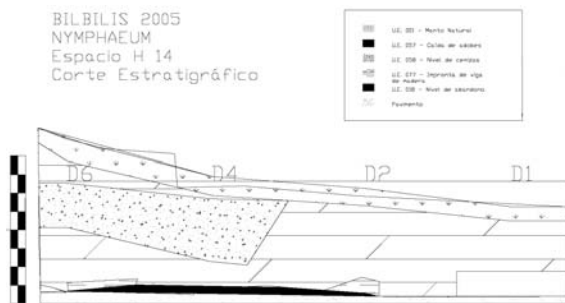


Figura 7. Corte estratigráfico del espacio H.14.

El espacio 14 presentaba o conservaba dos elementos estructurales que deben ser señalados. Por un lugar la impronta dejada en el muro oeste de una de las vigas de madera que constituía la jamba de la puerta y sustentaba el dintel de la misma, conservándose tan sólo el hueco dejado por ella una vez descompuesta la madera, recuperándose unos pocos restos que están siendo analizados en la actualidad.

El segundo elemento reseñable es la presencia de una especie de bancada de 80 x 80 cm (uu.ee.013 y 022) en la zona sudeste de la habitación. Fabricada en abobe revestido de mortero de cal posteriormente pulido bien pudo servir de repisa o apoyo a la hora de facilitar la manipulación de los recipientes, presentando una especie de banco o repisa adosada (u.e.013) cuya



Figura 8. Estancia H.14. Vista general y detalles de la caída del techo (u.e.084) e improntas dejadas por las vigas (u.e.083) que lo sustentaban en el nivel de abandono (u.e.015).

funcionalidad debería ser similar o incluso la de mero banco de reposo de 80 x 30 cm (Fig.9).

En cuanto a los elementos muebles recuperados, los niveles generales o superiores aportaron el tradicional revuelto de materiales, en el que destacaba la c.c. oxidante (cuencos y jarras) y reductora (principalmente ollas Aguarod I y



Figura 9. Estancia H.14 Nivel de abandono. Se aprecia el banco con repisa adosada (u.e.013) y el ánfora fragmentada hallada en la u.e. 015 sobre el pavimento u.e. 094.

V), *sigillata* hispánica (formas Hisp.8, 15/17, 18, 37 y cuencos lisos indet.), c. engobada, fragmentos de ánforas y c. de almacenaje, pequeños fragmentos de vidrio, restos de hierros informes, así como unos pocos fragmentos de téglulas e ímbrices¹⁴.

El material mueble recuperado en estas estancias fue más abundante y significativo que el aparecido en el resto de estancias excavadas, destacando el nivel de abandono (uu.ee.015 y 018) en el que se recuperó una importante presencia de elementos de almacenaje, especialmente de ánforas, destacando una Dress.2/4 completa y varios tapes de ánforas, algunas de los cuales todavía conservaban los restos del yeso con el que se sellaban.

También se hallaron varias ollas reductoras (Aguarod IV) y especialmente un interesante lote de 11 ánforas Dress.28, si bien sólo tres de ellas están completas, mientras el resto fueron descuelladas a la altura de los hombros y reutilizadas para otra función, ya muy distinta de la del transporte del apreciado aceite bético¹⁵, de lo que parece desprenderse la función de estancia de almacenaje de este espacio (Fig.10).

Junto a estas piezas hay que destacar la aparición de un cuenco completo de *sigillata* hispánica de la forma Hisp.37a apoyado directamente sobre el pavimento (u.e.094) y las paredes de una jarra (Hisp.32?) también de *sigillata hispánica*, los *infundibula* de dos lucernas y varios fragmentos de vasos de paredes finas de entre los que hemos podido identificar una Mayet XXXIV y otra XXXVIII. También hay que señalar la aparición de la hoja completa, si bien



Figura 10. Estancia H.14 en el que se aprecia el nivel de abandono (u.e.015) aparecido sobre el pavimento u.e. 094.

fragmentada, de un cuchillo de hierro al que le falta el empuñadura.

En la u.e.057 se recuperó un gran volumen de fragmentos de tejas (tanto tegulas como ímbrices), dos *pondus*, la tradicional c.c. oxidante y reductora (principalmente tapaderas y ollas Aguarod I, IV y V), destacando el hallazgo de varios cuellos y asas de ánforas Dress.1B y 2/4, fondos de dolias y los fondos de varios morteros bastante desgastados, si bien también se han recuperado varios bordes que atribuimos a formas Dramont D1 y Vegas 9, aunque este último es dudoso, no descartando que se trate de una imitación o producción local, como parece desprenderse de la pasta empleada en su elaboración, muy distinta de la de las típicas pastas itálicas de los morteros importados, especialmente los campanos, mucho más depurada, de grano fino en la que se aprecian como desgra-

¹⁴ No debe extrañarnos la ausencia de material de cubrimiento (teglulas e ímbrices) en el transcurso de la excavación de este edificio, ya que ésta es una constante en el resto de edificios descubierto y excavados en *Bilbilis*. Baste mencionar que en los 35 años de campañas arqueológicas son contados los casos en los que han aparecido elementos latericios completos, principalmente teglulas, mientras las ímbrices es un hecho excepcional. Ello debe explicarse por la recuperación que de este tipo de material se efectuó en el medievo, y especialmente en época islámica. Es una tónica general que cuando un antiguo asentamiento romano abandonado se encuentra cerca de un nuevo asentamiento islámico, el expolio de tejas, especialmente de ímbrices, es total. No hay que olvidar que estamos hablando de la que posteriormente sería denominada como "teja árabe" cuyo empleo y sistema de cubrimiento es mucho más sencillo que el romano.

¹⁵ Sobre la funcionalidad de este conjunto poco podemos decir. En estos momentos el Laboratorio de Investigación de Bienes Culturales de la Escuela Taller de Restauración de Aragón está procediendo al análisis de su contenido. Descartamos que su función, tras el transporte de aceite bético, fuese la de almacenar agua ya que esta misma casa estaba dotada de una gran cisterna que aseguraba su abastecimiento (denominada como C.H.A-8, dentro de la clasificación de MARTÍN-BUENO, 1975, 205-222). El tratarse de un almacén nos hace pensar que pudieran actuar como contenedores de otro tipo de líquido, posiblemente aceite o vino, o incluso grano en las vasijas descuelladas, si bien hemos de esperar que los análisis que se están efectuando sobre su contenido pueda aclarar este aspecto.

sante pequeños puntos de mica, cuarzo, mineral de hierro y roca volcánica.

Hay que señalar la importante presencia de vajillas de *sigillata*, en su versión itálica (Forma *Conspectus* 20) y sobre todo hispánica (formas decoradas como los cuencos Hisp.37a pertenecientes al estilo metopado y al de círculos, una cantimplora Hisp.13 decorada con guirnalda del tipo VLLO, cuya aparición es excepcional, así como otra cantimplora lisa, y numerosos fragmentos de cuencos y vasos de formas Hisp.2, 4, 8, 15/17, 27, jarras Hisp.12, etc.). A todo ello hay que unir varios vasos de paredes finas de las formas Unzu 3 y Mayet XXXVIII, varios cuencos y una jarra de cerámica indígena pintada, así como imitaciones de cerámica gris ibérica de formas campanas. En esta misma u.e. se hallaron los fragmentos del fondo estriado de una cazuela de cerámica de cocina africana de patina cenicienta (Ostia II?) y una tapadera de borde ahumado con el perfil completo de la forma Ostia III.

Finalmente hay que mencionar dos agujas de hueso, un *acus crinalis* o de pelo y otra de coser, así como varios fragmentos de vidrio de entre los que hemos podido identificar el fondo de un plato Isings 5 y una pieza plana perteneciente a una ventana realizada a molde¹⁶.

En cuanto al numerario recuperado, muy escaso en el transcurso de la excavación de este sector, se limita a un as hispanolatino acuñado en *Bilbilis*¹⁷. La moneda presenta una peculiaridad y es la de haber sido perforada cerca del borde para ser posiblemente empleada como colgante o amuleto.

En la u.e. 058, correspondiente a una bolsada de cenizas aparecida en los cuadros D2 y D4

junto al muro 074, destaca la presencia de *sigillata* itálica (pequeños fragmentos de platos indeterminados) e hispánica perteneciente a formas decoradas (vasos Hisp.30 y cuencos Hisp.37 del estilo metopado) y lisas (cuencos Hisp.8, 27 y 35, platos Hisp.15/17, y 36, tapaderas Hisp.7, vasos Hisp. 2, jarras indeterminadas, etc.), c.c. oxidante (jarras) y reductora (tapaderas y ollas Aguarod III y IV), platos de e.i.r.p., c. engobada, (jarras), c. de almacenaje y tres fragmentos de *infundibulum* de otras tantas lucernas.

Evidentemente, del material aparecido en esta estancia se desprende su carácter o función de almacén del edificio del que forma parte. La importante y voluminosa presencia de cerámica de almacenaje posibilita tal atribución, no sólo por el lote de ánforas, sino también por el importante volumen de piezas que hay que vincular con la cocina que presumiblemente no debería encontrarse lejos de esta estancia, tal es el caso de varias ollas reductoras y tapaderas, así como por el alto volumen de morteros recuperados, el único espacio en el que han aparecido. A ello hay que añadir un importante volumen de *sigillata* y vasos de paredes finas recuperados, con los que se conforman la vajilla de mesa tradicional.

Bien es cierto que la mayor parte del material apareció completamente fragmentado fruto del hundimiento de la techumbre de la estancia, como se desprende de los grandes bloques de ésta aparecidos directamente sobre el pavimento o apoyados en las paredes del almacén, aplastándolo todo.(Fig.11). A pesar de ello el trabajo de restauración que se está realizando en la Escuela está permitiendo recuperar muchas de estas piezas.

¹⁶ Hasta el momento la aparición de este fragmento de ventana es el único resto localizado en el sector C.III, que no de *Bilbilis*, en donde ya se habían recuperado otras ventanas en las termas (MARTÍN-BUENO y ORTIZ, 1995, 10-11; ORTIZ y PAZ, 1997, 437-451), si bien es cierto que en el espacio 11 se hallaron fragmentos de *lapis specularis* completamente laminados, lo que hizo imposible su recuperación, que también pudieron pertenecer a ventanas.

¹⁷ Su estado de conservación apenas permite apreciar los elementos iconográficos, en el anverso se entrevé una cabeza a derecha,

mientras en el reverso se intuye la corona cívica, elemento característico de la ceca bilbilitana durante los reinados de Augusto y Tiberio. Si bien el motivo de la corona cívica también se documenta como único elemento iconográfico en las series acuñadas en *Bilbilis* durante el reinado de Calígula, su aspecto presenta ligeras variaciones respecto a las coronas empleadas en las serie de Augusto y Tiberio, de ahí que si bien no hemos podido identificar cual de estos monarcas es al que pertenece esta moneda, sí hemos podido descartar que sea a Calígula.

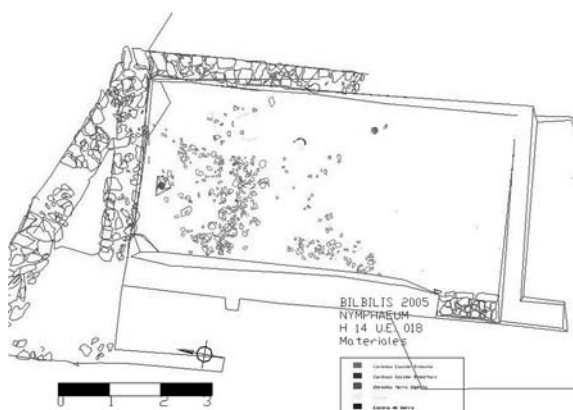


Figura 11. Estancia H.14. Nivel de abandono u.e.015. Ubicación y registro de los elementos muebles aparecidos mediante su registro ortofotográfico y su posterior tratamiento informático.

La estancia 11

Poco podemos decir de este espacio de lo que se ha mencionado a la hora de efectuar las apreciaciones sobre el conjunto pictórico recuperado en el espacio 5. Identificado como un posible *triclinium*, su excavación en la próxima campaña despejará las dudas sobre su identificación. Bajo el nivel general superficial (u.e.001) se apreció un potente nivel (u.e.23) formado por el desplome del muro norte de la estancia (u.e.090) de *opus incertum* que cubría en su totalidad una potente caída de pintura (u.e.034) correspondiente con toda probabilidad a su muro oriental (uu.ee. 091-055), cuyos adobes (uu.ee. 005 y 037) procedentes del hundimiento de éste la cubren y terminan por rellenar toda la estancia.

Las paredes conservan la decoración *in situ* a base de paneles rojos que alternan con interpaneles negros sin que por el momento se pueda ser más precisos al estar todavía protegidos por una capa de tierra en vista de su consolidación y posterior extracción. Hay que señalar la importante presencia de molduras de gran tamaño, así como de un aplique en forma de cabeza, tam-

bién en estuco, con restos de pigmentación, que formaría parte de la decoración de un posible friso moldurado y que hemos identificado como Gorgona-Medusa (Fig.12).



Figura 12. Gorgona-Medusa.

La conclusión de la excavación de esta estancia en la próxima campaña permitirá no sólo recuperar el resto del conjunto pictórico, sino comprender también la reforma y modificación que sufre esta estructura ya que su muro norte (u.e.090) presenta una serie de regularizaciones con adobes similares a la de los muros (uu.ee.031 y 085) que delimitan el espacio H.5, cuyos paramentos son muy distintos de los del resto de la estructura¹⁸.

El material mueble recuperado fue bastante voluminoso, si bien corresponde a niveles superficiales, uu.ee 001 y 002, lo que hace que aporten poco a una posible datación cronológica. En la u.e.037, vinculada a los desplomes de los muros que estructuran esta estancia, se recuperó un *pondus*, un mortero Dramont D1, una tapadera de cerámica oxidante pintada de blanco y varios fragmentos de *sigillata* hispánica (cuencos Hisp.37 pertenecientes al estilo metopado y otro al de círculos con motivo central). En esta misma u.e. hay que mencionar también una serie de plaquitas de plomo pertenecientes a los engarces o puntos de sujeción de

¹⁸ Si bien hasta el momento podemos considerarlo como una hipótesis, no hay que descartar que el edificio presentase una serie de modificaciones estructurales en la segunda mitad del s.I d.C. vin-

culado a la edificación del ninfeo para el que se aprovecharía la cisterna existente en el lugar.

las molduras y apliques de la decoración estucada de esta estancia, así como el hallazgo de un dado de hueso.

La estancia 12

Poco podemos decir de este espacio ya que en su mayor parte ha desaparecido, si bien podemos aventurar que se encontraba abierto hacia el este, al igual que el espacio 14, lo que nos lleva a plantearnos si el espacio 6 no sería un atrio aunque hasta el momento nos es difícil precisar de que tipo, si toscano, testudinado o tetrástilo.



Figura 13. Detalle del desplome de muro con su revestimiento (u.e.043). Se aprecia también el pavimento de la estancia (u.e.093).



Figura 14. Labores de consolidación del zócalo decorativo de la estancia H.12 por parte de restauradores de la Escuela Taller.

La zona sur de la estancia había desaparecido a raíz de la apertura del camino de acceso a la ermita de San Paterno, para el cual se rebajó el terreno, apreciándose como esté se encuentra en la actualidad aproximadamente un metro por debajo de la cota de los pavimentos que conforman la estancias de este edificio. Del mismo modo la zona de pavimento conservada (u.e.093) se encontró muy alterada por las plantaciones de almendros y viñas que en su momento hubo en esta zona.

Los elementos más significativos aparecidos corresponden a los zócalos de la estancia, pintados en rojo, siendo la monocromática decoración roja de las paredes habitual en este tipo de estancias, con paralelos de sobra conocidos en Pompeya y parte de la caída del muro y del techo (u.e.043) (Figs.13 y 14). El alto volumen de piezas vinculadas a la transformación de alimentos parece refrendar esta atribución.

El material mueble recuperado, a pesar del poco espacio de la estancia conservada, dejando aparte los niveles generales superficiales con el habitual relleno estratigráfico y cronológico, presenta un abundante conjunto de ollas de c.c. reductora en las uu.ee 043 (forma Aguarod I), 047 (forma Aguarod VI) y 049 (formas Aguarod I, III y VI), así como c.c. oxidante, c.engobada, paredes finas indeterminadas, mientras en *sigillata* hispánica destaca una tapadera Hisp.7 y una pared de un cuenco Hisp.37a, así como varios fragmentos de tegula y un ladrillo de *opus spicatum*. También hay que mencionar la aparición de una aguja de coser de hueso completa en la u.e.043.

La estancia 13 o larario

No podemos empezar este apartado sin recordar el texto de Cicerón: "*¿Hay algo más sagrado y más respetable a los ojos de toda religión que la casa de un ciudadano?. En ella están las aras, los hogares sagrados, los dioses Penates, en ella se hacen ceremonias, actos religiosos y sacrificios; es un refugio inviolable para todos, de donde a nadie se puede sacar sin cometer injusticias*". (Cic., Dom.4).

Este espacio es sin duda el más interesante de cuantos se han localizado en esta estructura

al corresponder a un larario¹⁹ de dimensiones reducidas, ricamente decorado con un frente de altar escalonado en tres repisas de 18 cm de anchura cada una de ellas (Fig.15). Sobre estas repisas se colocarían las áruas, los dioses lares y con toda probabilidad las *iomagines maiorum*



Figura 15. Larario. Vista general durante su proceso de excavación. Se aprecian los revestimientos y molduras que decoraba su pared occidental.

de la familia propietaria de la *domus*, sin que descartemos al existencia en su día de una mesa de ofrendas que bien pudo situarse delante y cuya presencia hasta el momento no podemos asegurar ya que la excavación del espacio H.13 no ha finalizado. Incluso no descartamos una cuarta repisa, más ancha que las demás, que bien pudo actuar o ejercer a modo de mesa de ofrendas, más cuando la potencia que queda por excavar es todavía de 80 cm (Fig.16).

Antes de pasar a describir este espacio, hay que señalar que apenas se recuperó otro material que no fuese el pictórico de su decoración y sus molduras complementarias, así como varios clavos de hierro que vinculamos directamente con la sujeción del cañizo a la techumbre y unos pocos fragmentos de cerámicos sin mayor valor cronológico.

Las medidas de la estancia²⁰ son de 214 cm de largo por 125 cm de ancho, accediéndose desde la zona este de la estancia H.6 mediante un espacio abierto de 92 cm, desconociéndose hasta el momento si hubo puerta o no, lo que no hace más que refrendar la hipótesis de que este espacio (el H.6) corresponda a un atrio.



Figura 16. Vista frontal del larario en el que se aprecia las improntas dejadas en la primera repisa por el pedestal de un árua o la estatuilla de un lar o penate.

¹⁹ Somos conscientes de que el término larario empleado tal vez no sea el más correcto, a pesar de ser el habitual a la hora de definir o referirse a estos espacios, al ser empleado de modo genérico para cualquier tipo de estructura de culto. Si miramos la literatura el término *lararium* apenas es empleado, y cuando lo es, corresponde a épocas tardías o avanzadas. Además debemos considerar que es un término meramente semántico al referirse a los dioses Lares, cuando estos tipos de estructuras solían contener también otros tipos de imágenes y deidades, como los Penates, las imágenes de los antepasados, etc.

²⁰ A la hora de referirnos a este espacio creemos que debemos hablar más de una capilla que del tradicional larario a modo de nicho decorado con pintura y altar, o en su caso edículos adosados, siendo ambos las estructuras de culto más habituales que podemos hallar en las *domus* romanas, tal es el caso, por citar sólo unos pocos ejemplos pompeyanos, en los atrios de la Casa de

Menandro (I, 10,4) y Casa de los Vettii (VI, 15,1), así como en la Casa del Poeta Trágico (VI, 7,6), Casa del Príncipe de Nápoles (VI, 15, 7/8), Casa degli Amorini Dorati (VI, 16, 7), etc.; también en cocinas como en la Villa de los Misterios, o en tabernas y termopolios (Casa I, 8, 8). Incluso en el mismo *Bilbilis* encontramos un caso similar en la denominada Casa de la Fortuna en donde al fondo de un pasillo se hallaba una repisa sobre la que se apoyaba una árua anepígrafa y sobre ésta una representación enmarcada de Fortuna (MARTÍN-BUENO, 1991, 171-173, fig.8). En el caso bilbilitano, si lo consideramos como capilla con altar de ofrendas, se aproxima más, salvando las distancias, a las capillas o espacios sagrados que podemos encontrar, por ejemplo, en la Casa de Sacello Iliaco (I, 6,4), siendo interesante el hecho de que a estos espacios su acceso generalmente se efectúa desde el atrio, como nos sucede a nosotros.

La consideración de este tipo de estructuras religiosas es alta, no por pertenecer o estar vinculadas al contexto de la arquitectura doméstica romana, sino porque estos elementos dentro del hogar familiar indican una actuación religiosa de ámbito privado en donde se aprecia la devoción religiosa más íntima al estar supeditadas a celebraciones y rituales propios de una familia romana, del mismo modo que son un escaparate para la actuación oficial del Pater Familia de cara a las relaciones clientelares que posea (FERNÁNDEZ VEGA, 1999, 407-410).

La decoración de las paredes de esta estancia presenta una composición en la que se alternan los paneles rojos con otros interpaneles negros, estando el fondo de la estancia que corresponde con su muro norte (u.e.095) decorado monocromáticamente de azul egipcio sobre el que se pintó un tema que hasta el momento nos es desconocido, quedando todo ello enmarcado por una serie de pilastras de estuco con las que se consigue separar o remarcar el fondo del resto de la habitación²¹. No descartamos que esta zona presentase una pequeña cubierta abovedada, cuyas molduras presentan en las esquinas apliques en estuco de cabeza humana o deidades, de los que se han recuperado hasta el momento dos (Figs.17 y 18). La techumbre (u.e.070), que apareció hundida en este espacio, era blanca con una decoración de pequeñas flores granates y ocrens enmarcadas mediante filetes de color rojo que recreaban casetones²².



Figura 17. Larario. Aparición de uno de los apliques en forma de cabeza que decoraba la zona principal o frente superior de altar del larario.



Figura 18. Detalles de los dos apliques en forma de cabeza que decoraba la zona principal o altar del larario. Como se aprecia en la fotografía en su momento estuvieron pintadas, apreciándose varios repintes.

²¹ El empleo de pilastras adosadas, en este caso sería más correcto hablar de molduras verticales, como elemento de separación de espacios, es un tema bien conocido dentro de la decoración pictórica, usándose como un elemento estructural para remarcar una zona determinada o principal dentro de la distribución de los espacios interiores de una habitación. Baste como ejemplo otro de los conjuntos pictóricos recuperados en Bilbilis, nos estamos refiriendo al hallado en el Espacio 24 de la domus 2 de la Insula I en el Barrio de las Termas, perteneciente a la decoración de un cubiculum realizado en un II Estilo Pompeyano, en el que la separación de los espacios ocupados por la cámara abovedada en la que se ubicaba el lectus y la antecámara se realizaba mediante pilastras planas de estuco adosadas (LOPE MARTÍNEZ, 2005, e.p.). Elementos similares hallamos también en el cubiculum (espacio 9) de la Domus 1 o casa del Balneum de ésta misma insula, con una pilastra semicircular como elemento de separación entre los

dos ambientes (MARTÍN-BUENO y SÁENZ, 2001-2002, 138; URIBE, 206, fig.15). Este tipo de separación mediante falsas columnas adosadas es habitual en los cubicula, especialmente en los de época republicana, siendo los casos más próximos los espacios 4 y 13 de la Casa de Likine en La Caridad (Caminreal) en el espacio 4 de la Casa Agrícola en Contrebia Belaisca (Botorrita).

²² Estas descripciones corresponden a apreciaciones efectuadas in situ en el momento de aparición de los fragmentos murales ya que su estado de degradación era tal que aconsejó su rápido engasado. Volvemos a incidir en el hecho de que en estos momentos se está trabajando en este espacio, cuya excavación finalizará en la primavera del 2006, habiendo quedado cubierto y protegido en la actualidad mediante una superposición de capas de geotextil y arlita, como también se hizo con el resto de pavimentos descubiertos.

Los espacios 15, 16 y 18

Estos tres espacios corresponden a una plataforma superior a la que albergaba los espacios anteriormente descritos. La separación entre los espacios H.15 y 16 se efectúa a través de un muro (u.e.63) cuya construcción posterior a los muros 054 y 091 dio como resultado el espacio de planta triangular que hemos denominado H.15 (Fig.19). Este muro actuaba de refuerzo de la esquina suroeste del espacio H.16, de ahí que tanto los materiales, como los niveles y estratos geológicos, se correspondan a ambos lados del muro. Estamos asistiendo a un refuerzo del muro para evitar y desviar presiones, de ahí su grosor de 68/72 cm, siendo su ejecución de mala calidad, presentando un aparejo desigual y muy distinto al del resto de la estructura, sin que ninguna de sus caras se preparase para ser vista²³.



Figura 19. Espacio H.15 en forma triangular enmarcado por los muros 054, 063 y 096.

²³ Nos encontramos por lo tanto con la construcción de un espacio (H.16) que se rellenó de piedras, lascas y sobras de talla mezclada con tierra y cenizas, lo que daría lugar a una consistente plataforma sobre la que edificar. Esta solución ya la habíamos observado también en el edificio C.IV. (MARTÍN-BUENO, SÁENZ y URIBE, 2005 e.p.)

El espacio H.18 corresponde al hueco resultante tras la construcción de este muro 096, sin que encontremos diferencia alguna entre ambos espacios con el H.16, con el que comparten estratos geológicos y niveles arqueológicos, recuperándose, al igual que en el resto, unos pocos fragmentos de c.c. oxidante, c. de almacenaje y fragmentos de hierros informes, sin que aportasen mayor valor cronológico.

El material cerámico recuperado en el espacio H.15 se concentra principalmente en la u.e.057, ya que en las demás uu.ee. (001 y 060) apenas aportaron material si exceptuamos unos pocos fragmentos de c. de almacenaje, c.c. oxidante y reductora, así como unos pocos fragmentos de c. engobada. En la u.e.057 hay que reseñar, por lo excepcional de su aparición, de un cuenco de *sigillata* hispánica de la forma Hisp.37a en su versión lisa²⁴. Junto a este cuenco se halló la carena de otro de la misma forma, si bien perteneciente al estilo metopado decorado con un cérvido (Mayet, 1984, Plach.CLXXXIX, 2117). También se recuperaron varios fragmentos de una cazuela trípode de c.c. reductora, así como un borde y paredes de una olla Aguarod I; todo ello junto a pequeños fragmentos de tegulas.

En el espacio H.16 se repitió el mismo tipo de material cerámico. Ya habíamos comentado con anterioridad que este espacio, así como el H.18, correspondía a un mismo espacio cortado por los muros 063 y 096. En la u.e.001 lo más reseñable fue un borde de *sigillata* itálica (Forma 14 del *Conspectus*). En las uu.ee. 062, 063, 065 y 069 destaca la abundante presencia de material indígena, principalmente jarras y cuencos con el borde engrosado vuelto hacia el interior. En la u.e. 062 hay que recalcar un fragmento de *infundibulum* de una lucerna de volutas, así como varios fragmentos de vasos de paredes finas, entre ellos una Mayet XXXVI, mientras en la u.e.064 lo más destacado es un borde de cuenco Lamboglia 8 perteneciente al círculo de la campaniense B, concretamente al grupo campano.

²⁴ Se trata de una forma, en su versión lisa de la que conocemos pocos paralelos (Liédena, Libia-Herramélluri, *Arcobriga*, Numancia, Herrera de Pisuega y pocos más), si bien en cambio conocemos los alfares de procedencia, Bezares y Bronchales, según se desprende de la aparición en sus testares, pero siempre aisladamente, lo que indica lo limitado de su producción.

El espacio H.17

El hecho de que se localizase este espacio en el transcurso de los últimos días de la campaña, hizo imposible su excavación, la cual tendrá lugar en primavera del 2006. A pesar de ello se pudieron delimitar una serie de niveles que teníamos documentados a raíz de la excavación del espacio H.14 del que es contiguo y del que le separa el muro u.e.074.

Una vez eliminados los niveles generales, uu.ee. 001 y 053 que se correspondía al amontonamiento de piedras procedentes de las labores agrícolas, se localizó el desplome del muro 054 que cerraba por el norte las estancias H.14 y H.17, conformado la u.e.071 y que cubría unos niveles de adobe (u.e.073 y u.e.075) procedente del derrumbamiento del recrecimiento de los muros laterales (u.e.074).

El material mueble fue poco significativo, procedente de los niveles superficiales y revueltos, sin que pudiese aportar datación cronológica fiable alguna. En la u.e. 071 lo más reseñable es, junto a las tradicionales cerámicas comunes y engobadas, un borde de *sigillata* itálica de la forma *Conspectus* 23, varios fragmentos de *sigillata* hispánica (copas Hisp./35 y un cuenco Hisp.37 metopado, e indeterminadas.) y bordes de ollas reductoras de las formas Aguarod I y II.

El espacio 9

Este espacio se sitúa al norte de las estancias y espacios anteriormente descritos, siendo sus muros 025 y 068 paralelos a la cisterna que abastecía de agua al ninfeo. Si bien su excavación no ha concluido, sí hemos podido apreciar que el aparejo del muro 068 es de peor calidad que la del resto, siendo un *opus incertum* en el que las piedras se han colocado en seco. En cambio, el otro muro (025) presenta las mismas características formales y de modulación que los muros que hay que vincular con la cisterna y su ninfeo.

Evidentemente no cabe duda de que el primero de estos muros es posterior, apreciándose un tosco engarce con el muro 090. El resultado es un espacio (H.9) que presenta un potente

relleno de piedras, lascas y bolsadas de cenizas que lo colmatan en su totalidad, dando como resultado un único nivel muy homogéneo.

El material recuperado en la u.e.059, correspondiente a una potente bolsa de cenizas y cerámica localizada en los cuadros A12 y A14, presenta, junto a un *pondus* con una marca en forma de + en su zona superior, abundante cerámica común en todas sus variantes, *sigillata* itálica (un fondo sellado CN.AT -*Cneo Ateius*-) e hispánica (Hisp.33 y 37), si bien el material más interesante corresponde a un lote de producciones republicanas, principalmente un plato de e.i.r.p., un plato de borde bífido, imitaciones de campaniense de la forma Lamboglia 27, junto a unos pocos fragmentos de grises ibéricas, y un rico lote de producciones indígenas compuesto principalmente por cuencos y jarras de una o dos asas.

En la u.e.072, correspondiente al relleno de lascas, piedras y restos de talla, muy suelto y sin tierra, que envolvía a la u.e.059, y que ocupa la mayor parte de la estancia H.9, se halló una tapadera de c.c. reductora, abundante c. engobada, c. indígena y el borde de un cuenco de *sigillata* hispánica de la forma Hisp.29.

Al tratarse de un espacio en vías de excavación no podemos aventurar su funcionalidad, si bien lo que queda claro es que estamos asistiendo a un relleno de material antiguo (s.I a.C.) con el que colmatar un espacio resultante de la transformación estructural que sufrió este edificio hacia la mitad del s.I d.C. y que hay que vincular con los espacios H.15, 16 y 18.

III. Otros trabajos de la escuela taller de restauración de Aragón

De forma paralela a los trabajos de excavación y restauración se están acometiendo los estudios analíticos de los morteros y pigmentos pertenecientes a los distintos conjuntos pictóricos aparecidos, así como el biológico sobre las muestras de tierra tomadas y el taxonómico de los restos de fauna y flora recuperados. En ambos casos los análisis están siendo efectuados por alumnos y miembros del Laboratorio de Investigación de Bienes Culturales de la

Escuela Taller de Restauración de Aragón (Fig.20).



Figura 20. Laboratorio de Investigación de Bienes Culturales de la Escuela Taller de restauración de Aragón.

Igualmente se están acometiendo los correspondientes trabajos topográficos. Estos han permitido obtener unas correctas planimetrías que ubican en el espacio tanto las estructuras descubiertas como sus respectivas uu. ee., al igual que los materiales integrados en cada una de ellas, tanto en forma relativa y general, con respecto a la unidad del yacimiento, así como con su entorno (Fig.21). Dichas labores topográficas, realizadas por los alumnos de la Escuela Taller, pueden dividirse en dos bloques.

Por un lado, se ha creado un entramado de cuadrículas sobre el sector a excavar que permitiesen una primera ubicación espacial de estructuras, uu. ee y materiales. La orientación del mismo partió de una *Línea Base* dirección *Este* marcada por el antiguo corte estratigráfico conservado de las anteriores intervenciones en este sector efectuadas en 1981 y 1982 que fue necesario adaptar al nuevo planteamiento. Esta cuadrícula iba a facilitar la sistematización del trabajo arqueológico ordenando el espacio



Figura 21 Levantamiento topográfico de las estructuras y nivel de abandono de la estancia H.14.

mediante un sistema tradicional de ejes y cuadros hasta que las estructuras arqueológicas lo articularan por sí mismas²⁵.

Por otro lado, y haciendo uso de una Estación Total, se procedió a hacer el levantamiento de puntos y toma de coordenadas relativas de la zona excavada, no sólo de las estructuras o elementos arquitectónicos que iban apareciendo, sino también de cualquier elemento u objeto mueble, así como de las distintas uu. ee., niveles, estratos, geológicos, etc. Se ha dado un tratamiento informático a la información obtenida en campo a través del software

²⁵ Para dichos trabajos se ha contado con una Estación Total Topográfica Sokkia Set 5 30 perteneciente al equipo arqueológico de *Bilbilis*. En la actualidad se están efectuando trabajos topográficos en el yacimiento que están poniendo al día las antiguas planimetrías y vuelos aéreos realizados. Así, en 2004 se efectuó su ortofotografía completa sobre la que se ha trasladado el plano fotogramétrico (ya en coordenadas U.T.M.) del yacimiento *Bilbilis* que viene realizándose en los últimos años. Los trabajos

más recientes han consistido en la ubicación de la amplia y extensa red de cisternas de las que se dotó el yacimiento (Martín-Bueno, 1975, Lám. 2, 221) y en la ubicación del trazo del recinto amurallado de la ciudad, siendo ambos trabajos realizados por miembros equipo arqueológico de *Bilbilis* bajo la dirección de Luca Lanteri del Laboratorio Topográfico de la Universidad de Viterbo (Italia).

AutoCAD®, complementada ésta con el uso de aplicaciones de tratamiento de ortofotografía consiguiéndose un grado de detalle y precisión muy alto en las planimetrías realizadas. Por ejemplo: los alzados de los paramentos de los muros presentan una desviación de <10 mm, mientras el de los puntos referenciados de elementos u objetos muebles es de <15 mm.

IV. Trabajos de consolidación y restauración

Los trabajos de consolidación y restauración se han desarrollado en dos direcciones. Por un lado la consolidación-protección de las estructuras arquitectónicas aparecidas y por otro el tratamiento de la pintura mural y demás objetos muebles hallados (Fig.22):

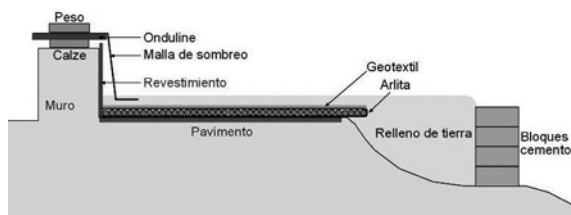


Figura 22. Esquema con el sistema de cubrición de la estancia H.12.

Una vez finalizada la campaña de excavación se procedió a efectuar una serie de cubrimientos provisionales con la intención de preservar las estructuras y los pavimentos descubiertos, dependiendo dicha provisionalidad de la continuación de los trabajos arqueológicos en el 2006.

Los muros con revestimientos pictóricos se han coronado con planchas de onduline cortadas a medida para que sobresaliese un pequeño alero y desviase de esta manera el agua de lluvia que pudiera caer, evitándose de esta manera su incidencia directa sobre los paramentos, especialmente sobre los muros de adobe. Para evitar el apoyo sobre las partes superiores de los muros y que éstos sufrieran alteración o pérdida de elementos originales, en algunas zonas ha sido necesario calzarlos para regularizar la superficie, colocándose una malla de sombreado

por encima cubriendo todo el muro hasta sus pies.

Para el cubrimiento y preservación de los pavimentos se diseñó un sistema estratificado de arlita, geotextil y arena. Para facilitar los trabajos futuros el cubrimiento se efectuó mediante sacos de malla rellenos de arlita cubiertos por geotextil y éste tapado a su vez por 30 cm árido tratado para evitar el crecimiento vegetal. Este sistema se empleó en las estancias H.4, 5 6, 7, 11, 12, 14.

La excavación de las estancias H.6 y H.12 permitieron apreciar como su zona sur se había perdido a raíz de la construcción del camino de acceso a la ermita de San Paterno, produciéndose un desnivel de 50 cm de media entre éste y los pavimentos de las estancias. Para evitar su degradación se consolidaron los bordes de los pavimentos construyéndose un muro con bloques de hormigón rellenos con tierra hasta el nivel del pavimento.

Debido a la importancia del espacio identificado como un Larario (Espacio 13) se procedió a efectuar un cubrimiento más complejo. Provisionalmente, durante las labores de excavación se colocó una estructura con cubierta de uralitas desmontables que impedía que la zona se viese afectada por la lluvia, pudiéndose colocar y retirar una parte o la totalidad de éstas, según la exigencia y necesidades que marcaran los trabajos de excavación. Una vez finalizada la campaña la cubierta se desmontó y guardó para su posterior empleo en excavaciones posteriores (Fig.23).



Figura 23. Instalación de la cubierta desmontable sobre el lalario.

Posteriormente, una vez concluida la campaña arqueológica, la zona de la estancia que quedó por excavar fue cubierta con sacos de malla rellenos de arlita. La zona principal o altar que estaba conformado por tres repisas escalonadas y un frontal pintado de azul egipcio decorado con motivos indeterminados, se protegió mediante la colocación frontal de una plancha de poliexpan rellenándose el espacio resultante con arlita sobre malla de sombreo. Sobre todo este cubrimiento se extendió un geotextil y encima tierra hasta colmatar y cubrir el total de



Figura 24 Labores de reconstrucción de uno de los conjuntos pictóricos aparecidos en el transcurso de la excavación.

la habitación hasta la altura máxima de los muros que la configuran.

Paralelamente a los trabajos de excavación se han realizado los trabajos de restauración de los distintos conjuntos pictóricos aparecidos (Figs. 24 y 25), así como los procedentes de otras campañas arqueológicas desarrolladas en *Bilbilis* cuyo interés y peligro de degradación, aconsejaba actuar sobre ellos. Igualmente se ha iniciado la restauración de las piezas cerámicas más significativas, trabajo que corre paralelo al de su inventario y estudio.



Figura 25. Limpieza y consolidación de una de las molduras aparecidas en el transcurso de la excavación por parte de los restauradores de la Escuela.

Listado de uu.ee.

- u.e. 001-Manto vegetal que cubre toda la zona de excavación.
- u.e. 002-Nivel de adobe descompuesto procedente de la caída de los muros 031 y 085 que forman parte de los espacios H.5 y H.6.
- u.e. 003-Caída de pintura procedente de los revestimientos de los muros 031 y 085 que forman parte de los espacios H.5 y H.6.
- u.e. 004-Nivel de abandono sobre el pavimento del espacio H.6.
- u.e. 005-Nivel formado por la descomposición del *nucleus* y *rudus* de pavimentos de mortero blanco sobre el nivel de abandono del espacio H.5.
- u.e. 006-Nivel de adobes bajo 005 (= 002).
- u.e. 007-Nivel constituido por la caída de adobes procedentes de los muros que conforman el espacio H.6 (= 006).
- u.e. 008-Caída de pinturas en el espacio H.6 (cuadro B1).
- u.e. 009-Nivel formado por la descomposición del *nucleus* y *rudus* de pavimentos de mortero blanco sobre el nivel de abandono en el espacio H.6 procedentes del muro 055.
- u.e. 010-Nivel de abandono sobre el pavimento en el espacio H.6 (= a 004).
- u.e. 011-Caída de adobes en el espacio H.7 procedentes del muro 012.
- u.e. 012-Muro de separación entre los espacios H.6 y H.7 que es perpendicular al muro 054.
- u.e. 013-Banco o repisa adosado a la bancada u.e.022 en el espacio H.8.
- u.e. 014-Nivel formado por la descomposición del *nucleus* y *rudus* de pavimentos de mortero blanco sobre el nivel de abandono del espacio H.7 con presencia de escoria de hierro.
- u.e. 015-Nivel de abandono sobre el pavimento de la estancia H.7. Se caracteriza por la presencia de un ánfora (Dress.2/4), cantarí de agua, tapes y fragmentos de molduras y pintura. Se alterna con la u.e.018.

- u.e. 016-Nivel compuesto por fragmentos de aparejos procedentes del muro 074, fragmentos de cornisas y pintura, destacando la aparición de un molino de mano fragmentado (la *meta* o parte fija). Bajo la u.e. general 001 y sobre la bancada 022.
- u.e. 017-Caída de pintura en el espacio H.8.
- u.e. 018-Nivel sobre pavimento del espacio H.7 formado por tierra naranja muy suelta. Se alterna con 015.
- u.e. 019-Nivel de tierra y piedras de pequeño tamaño mezclado con adobe en el espacio H.8. Bajo el nivel general 001 y sobre la bancada 023 similar a 016.
- u.e. 020-Nivel de adobes en el espacio H.8, bajo 016, pero de color más claro, húmedo y menos compacto.
- u.e. 021-Conjunto de clavos y remaches de bronce con cabeza esférica procedente de una puerta o mueble de madera. Sobre el pavimento del espacio H.6.
- u.e. 022-Bancada de adobe revestida de mortero blanco perteneciente al espacio H.8.
- u.e. 023-Caída de muro 024 (cuadro A'10-A'12).
- u.e. 024-Muro norte de los espacios H.4 y 11(= a 090) que es perpendicular a los muros 031, 085, 055-081).
- u.e. 025-Muro que separa los espacios H.9 y H.10 que es perpendicular a los muros u.e. 024 y 090.
- u.e. 026-Relleno del espacio H.9 (bajo 001) formado por lajas, piedras, desechos de talla, mezclado con bolsadas de cenizas, todo muy suelto y sin tierra.
- u.e. 027-Bolsada de material cerámico (entre 001 y 002) en el espacio H.10.
- u.e. 028-Caída de adobes en el espacio H.5 (a'8) en relación a 003 y bajo 023.
- u.e. 029-Bolsada de teselas sueltas sobre el pavimento (099) del espacio H.10.
- u.e. 030-Caída de la techumbre del espacio H.5 directamente sobre su pavimento 088.
- u.e. 031-Muro de división entre los espacios H.5 y H.11, perpendicular a los muros 0024 y 090.
- u.e. 032-Nivel sobre pavimento del espacio H.5.
- u.e. 033-Caída de pinturas en el espacio H.10.
- u.e. 034-Caída de pinturas en el espacio H.11 (bajo 005).
- u.e. 035-Relleno del espacio H.6 formado por lajas, piedras, desechos de talla, todo muy suelto y sin tierra. (Similar a 026).
- u.e. 036-Entre el muro que separa los espacios H.5 y H.6 Bolsada de tierra, adobe descompuesto, huesos y carbones (Bajo 030).
- u.e. 037-Caída adobes en el espacio H.11 procedente del recrecimiento de los muros que la conforman 031, 055/091 y 090.
- u.e. 038-Muro de separación de los espacios H.7 y H.12, perpendicular a los muros 041 y 050.
- u.e. 039-Bolsada compuesta por cantos rodados de gran tamaño aparecida en el espacio H.7 pegados al muro 038.
- u.e. 040-Bolsada con restos de fauna en el espacio H.12 (cuadro D1).
- u.e. 041-Muro transversal al muro 038 que separa los espacios H.6 y H.12, paralelo al muro 038.
- u.e. 042-Nivel superficial del espacio H.12 (cuadro D1). Se correspondería nivel general 001 y contiene a 040.
- u.e. 043-Nivel formado por adobe descompuesto y fragmentos de pintura del espacio H.12 (cuadro C1).
- u.e. 044-Restos de pavimento perdidos en el cuadro B3 perteneciente al espacio H.6.
- u.e. 045-Nivel de cenizas con una potencia variable entre 5 y 12 cm. sobre el pavimento, 092, del espacio H.11 (cuadro A'6).
- u.e. 046-Caída de adobes sobre el pavimento 089 del espacio H.6 (cuadros C1-C3).
- u.e. 047-Nivel de abandono sobre el pavimento 093 del espacio H.12.
- u.e. 048-Nivel formado por frag. cerámicos mezclados con cal junto al muro 038 en el espacio H.7 (cuadro C1) (bajo la u.e. 015).
- u.e. 049-Nivel adobes en el espacio H.12 (cuadro D1).
- u.e. 050-Muro de cierre oriental del espacio H.12, perpendicular al muro 038.
- u.e. 051-Muro transversal a los muros 038 y 050 (Dirección NE-SW) (Cuadro D3) Parece tratarse de un muro posterior ya que se ha levantado directamente sobre el pavimento 093.
- u.e. 052-Nivel de adobes descompuesto sobre pavimento en el espacio H.12 (cuadro C1).
- u.e. 053-Amontonamiento de piedras procedentes de las labores agrícolas. Vinculado al nivel general 001.
- u.e. 054-Muro norte de los espacios H.13 y H.14, perpendicular a los muros 055, 056 y 074.
- u.e. 055-Muro de separación de los espacios H.11 y 13 (larario) (=091).
- u.e. 056-Muro con zócalo de piedra y recrecimiento de adobe que separa los espacios H.13 y H.14 (= a 012). Perpendicular al muro 054.
- u.e. 057-Nivel formado por la caída de adobe procedente del muro 074 en el espacio H.14.
- u.e. 058-Bolsada de cenizas aparecida en los cuadros D2 y D4 en el espacio H.14, junto al muro 074.
- u.e. 059-Potente bolsa de cenizas y cerámica en los cuadros A12 y A14 en el espacio H.9.

- u.e. 060-Relleno en los cuadros C8 y D14 espacio H.15 (bajo la u.e.001) formado por lascas, piedras, desechos de talla, todo muy suelto y sin apenas tierra.
- u.e. 061-Restos de un muro de adobe adosado al muro 054.
- u.e. 062-Similar a 060 en el cuadro D10 en el espacio H.16.
- u.e. 063-Muro de separación entre los espacios H.15 y H.16.
- u.e. 064-Pequeña bolsada de cenizas aparecida en el cuadro C10 dentro de la u.e. 062 del espacio H.16.
- u.e. 065-Relleno de adobe descompuesto en los cuadros B12, C10, y C12 en el espacio H.16.
- u.e.066-Nivel de piedra suelta y ceniza en los cuadros B12, C10, y C12 en el espacio H.16 (bajo u.e. 065).
- u.e. 067-Bolsada de cenizas entre la u.e. 065 y 066
- u.e. 068-Muro de separación entre los espacios H.16 y H.9
- u.e. 069-Similar a la u.e.060 y 062 en el cuadro B12 del espacio H.16.
- u.e. 070-Caída de pintura procedente del techo y paredes del espacio H.13 bajo la u.e.053 y el nivel general u.e.001.
- u.e. 071-Desplome del muro u.e.054 en las estancias H.14 y H.17 (bajo u.e.053 y nivel general u.e.001).
- u.e. 072-Relleno de lascas, piedras y restos de talla, muy suelto y sin tierra, que ocupa la mayor parte de la estancia H.9 bajo la u.e. 059.
- u.e. 073-Caída de adobe en el cuadro E4 de la estancia H.17.
- u.e. 074-Muro perpendicular al muro 054, separa las estancia H.14 y H.17.
- u.e. 075-Caída de adobe, bajo la u.e.071, en la estancia H.17.
- u.e. 076-Muro de refuerzo de la u.e. 054, en el espacio H17.
- u.e. 077-Impronta de las vigas de madera procedente del soporte del techo del espacio H.14 (u.e.084) dejadas en la u.e.057.
- u.e. 078-Bolsada de cenizas en el cuadro D6 en el espacio H.14.
- u.e. 079-Tierra fina y muy apelmazada con restos de gravilla muy fina, se localiza en el cuadro D4 del espacio H.14 bajo la u.e.057.
- u.e. 080-Nivel formado por piedra de pequeño tamaño muy mezclada con tierra y restos de adobe descompuesto en los cuadros C4 y D4 del espacio H.14.
- u.e. 081-Repisas del larario en el espacio H.13.
- u.e. 082-Impronta circular, posiblemente de las áru-las del larario, en la u.e.081.
- u.e. 083-Impronta de viga dejada en la jamba de la puerta abierta en el muro 012.
- u.e. 084-Caída de techo en el espacio H.14 incrustado en la u.e. 057 y apoyado en el muro 054.
- u.e. 085-Muro de separación de las estancia H.4 y H.6, perpendicular a muro 024.
- u.e. 086-Bocel a modo de rodapié que recorre paralelo al muro u.e.086 en su lado este.
- u.e. 087-Pavimento de terrazo o mortero blanco en el espacio H.4.
- u.e. 088-Pavimento de terrazo o mortero blanco en el espacio H.5.
- u.e. 089-Pavimento de terrazo o mortero blanco en el espacio H.6.
- u.e. 090-Muro de separación entre los espacios H.9 y H.1, perpendicular al los muros 031 y 091 .
- u.e. 091-Muro de separación entre los espacios H.11 y H.15 (= u.e.055).
- u.e. 092-Pavimento de terrazo o mortero blanco en el espacio H.11.
- u.e. 093-Pavimento de terrazo o mortero blanco en el espacio H.12.
- u.e. 094-Pavimento de terrazo o mortero blanco en el espacio H.14.
- u.e. 095-Muro norte de la estancia H.5, perpendicular a los muros 0031 y 085.
- u.e. 096-Muro oeste del espacio H.15 perpendicular al muro 054.
- u.e. 097-Vano de acceso a la estancia H.14.
- u.e. 098-Dintel de la puerta en el espacio 096 por el que se accedía al espacio H.7 desde el espacio 6.
- u.e. 099-Pavimento del espacio H.10.

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN LLORIS, M.; AGUAROD, M^a.C.; HERNÁNDEZ, M^a.A.; MÍNGUEZ, J. A.; PAZ, J. A.; CABRERA M. L. y GONZÁLEZ, L.
 - (1998): *Colonia Victrix Iulia. Lepida-Celsa (Velilla de Ebro, Zaragoza)*. III.1 y III.2: *El Instrumentum Domesticum de la Casa de los Delfines*, Institución "Fernando el Católico"; Zaragoza. Tomo I y II.
- FERNÁNDEZ VEGA, P.A.
 - (1999): *La casa romana*, Ed. Akal, Madrid.
- GUIRAL PELEGRÍN, C. y MARTÍN-BUENO, M.
 - (1996): *Bilbilis I. Decoración pictórica y estucos ornamentales*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp.347-422.
- GUIRAL PELEGRÍN, C. y MOSTALAC CARRILLO, A.
 - (1995): "La pintura de España y Portugal", *Jeunesse de la Beauté. La Peinture romaine antique, Ars Latina*, 453-456.
- LÓPEZ LANDA, J. M.
 - (1934): *Estampas bilbilitanas (Monumentos y paisajes)*, Tip. "La Académica", Zaragoza,
- LOPE MARTÍNEZ, J.
 - (2005): "La pintura romana en *Bilbilis*: el II estilo pompeyano en las viviendas del Barrio de las Termas", *IX Congreso Internacional de la Association Internationale pour la peinture murale antique (Zaragoza-Calatayud, 2004)*, Zaragoza, e.p.
- MARTÍN-BUENO, M.
 - (1975): "El abastecimiento y distribución de agua al *Municipium Augusta Bilbilis*", *Hispania Antiqua* 5, Valladolid, pp.205-222.
 - (1991): "*Bilbilis*: Arquitectura doméstica", *La Casa Urbana Hispanorromana*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, pp.165-180.
- MARTÍN-BUENO, M. y ORTÍZ PALOMAR, E, J. C.
 - (1995): "Vidrio de ventana en *Bilbilis*", *Balnearia Vol.4-1*, Reading, pp.10-11.
- MARTÍN-BUENO, M. y SÁENZ PRECIADO, J. C.
 - (2001-2002): "La Insula I de *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza)", *Saldvie* 2, pp.127-158.
 - (2004a): "Los programas arquitectónicos de época julio-claudia en *Bilbilis*", *La decoración arquitectónica en las ciudades romanas de Occidente*, Murcia, pp.257-273
 - (2004b): "Bilbilis. La ciudad de Marcial", *Kausis I*, Revista de la Escuela Taller de Restauración de Aragón, Zaragoza, ,pp.44-47.
- MARTÍN-BUENO, M., SÁENZ PRECIADO, C. y URIBE AGUDO, P.:
 - (2004): "Excavaciones arqueológicas en *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza): Informe preliminar de la campaña de 2003", *Saldvie* 4, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, pp.473-488.
 - (2005): "Excavaciones arqueológicas en *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza): Informe preliminar de la campaña de 2004", *Saldvie* 5, Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, e.p.
- ORTÍZ PALOMAR, M^a.E. y PAZ PERALTA, J. A.
 - (1997): "El vidrio en los Baños Romanos", *I Congreso Peninsular de Termalismo Antiguo*, Madrid, 437-451.
- SÁENZ PRECIADO J.C, FABRÉ J., LASUÉN, M^a., LUESMA, R., SEVILLA, A. y VILLALBA, I.
 - (2003): "Trabajos arqueológicos de la Escuela Taller de Restauración de Aragón en *Bilbilis* (Calatayud-Zaragoza)", *Kausis* 3, Zaragoza, pp.20-31
- SAMITIER, CONDE DE,
 - (1907): "Troballes del Comte de Samitier a Calatayud", *Anuari Institut Estudis Catalans*, Barcelona, 1907.
- URIBE AGUDO, P.
 - (2004): "Arquitectura doméstica en *Bilbilis*: La domus I", *Saldvie* 4, pp.191-220.